

medidas, que indudablemente hubiera yo puesto ya en práctica, si no mediara la consideración de que pudieran estimarse lastimados los derechos de las autoridades locales, cosa que ya sucedió una vez que uno de los Jefes siguió y aprehendió á algunos cabecillas que se refugiaron en Hermosillo; pero como estas autoridades, como se ve por el oficio del Gobernador, no dictan ningunas, me permito suplicar á Ud. respetuosamente, se sirva indicarme la manera como he de proceder en estas circunstancias."—"Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto."—"Libertad y Constitución. Guaymas, Diciembre 20 de 1891.—El General en Jefe, *M. Carrillo*.—Al General, Secretario de Guerra y Marina.—México."

—Con fecha 5 de Diciembre participa el Coronel Lauro Villar, que habiendo registrado la Sierra, se vió al enemigo, que se encontraba en los cerros de la "Gloria" al Batachi, tomando Agua de los Piteros, Piedra Escrita y otros. Al sentir las tropas, desapareció, tomando una parte el rumbo de Valle de Arenas, y la mayor parte el de Guaymas en dirección de la Misa y San Antonio para su punto de reunión que es la Mezcalera, donde tienen gran cantidad de hornos. Se encontraron muchas huellas que iban en dirección de las haciendas y ranchos, donde se amparan; y para evitar quejas de allanamientos, solo se les siguió para saber los lugares en que los reciben.

—El Coronel Villar comunica con fecha 15 que ha recorrido la Sierra Grande sin encontrar indios sublevados, y que vuelve á la Sierra Chica donde, según las huellas, existen algunas gavillas.

—El día 23 dá parte el Coronel Villar que en su expedición por la Sierra Chica, al recorrer todos los Aguajes, encontró en la Mesa del Séveri una gavilla de Yaquis, la que después de un corto tiroteo huyó por las montañas. En el tiroteo resultó herido un soldado del 12º Batallón.

—En telegrama del 27 de Diciembre participa el General Ignacio A. Bravo, Jefe de las Armas en Sinaloa, lo siguiente:

Díceme Gobernador del Estado: Con fecha de ayer dice el Prefecto del Fuerte: He sabido de una manera segura que revoltosos derrotaron hoy, entre siete y ocho de la mañana en el rancho del Alamo, Distrito de Alamos, al Capitán Enríquez, muriendo éste, el Alférez Manuel Lamoisse, cuatro individuos de tropa, y dos de la misma clase, heridos. Un señor Mendivil no pudo llegar á tiempo en auxilio de la fuerza Federal con vecinos de Batacosa. Lo que pongo en conocimiento de Ud.—Ya lo participo al Jefe de la Zona.

—El General Ignacio A. Bravo, de Mazatlán y con fecha 27 dice: Avísame Gobernador del Estado, que ya destacó 20 gendarmes en persecución de bandidos del Fuerte, á las órdenes del Prefecto Político de dicha población.

—Con fecha 28 dice el General Bravo desde Mazatlán: Avísame Prefecto Político del Fuerte, que partida que derrotó á Enríquez es de 30 hombres, y otra que sigue el rumbo de ésta que se cree están mandados por Catarino Garza. También dícame que ayer llegaron además 50 hombres de Chihuahua en persecución de dichos revoltosos.

—El General Carrillo participa, con fecha 31 de Diciembre y por telégrafo, lo siguiente: El Coronel Lorenzo Torres con fecha de ayer me dice desde Estrella, lo que sigue: "Hoy á las once del día me reuní en Pinitos con fuerza de Chihuahua, momentos en que ésta atacaba revoltosos, los que huyeron en dispersión á los primeros tiros. Caballería no pudo perseguir por el mal terreno; hízole Teniente Casimiro Monge con veinte infantes. A las cuatro leguas volvió á darles alcance en este punto, ya reunidos en su mayor parte, sin hacer resistencia huyeron por la Sierra rumbo á Chihuahua.—Jefe de Chihuahua va á cortarles salidas, sobre la Sierra. Ya regreso por Santa Ana á Cócorit.—Hónrome insertarlo á Ud. para su conocimiento y ya aviso al Jefe 2ª Zona que los revoltosos vuelven á Chihuahua.—Tengo el honor de insertarlo á Ud. para su superior conocimiento, manifestándole que el Coronel Lorenzo Torres llegó de regreso á Cócorit con la fuerza de caballería que se puso

á sus órdenes, y espero que me rinda el parte respectivo de la expedición que hizo, para transmitirlo á esa Superioridad.

—El General M. Carrillo, Jefe de la 1ª Zona, dá, con fecha 2 de Enero de 1892, el parte siguiente, que se refiere á la derrota del Capitán 1º Emilio Enríquez en el rancho del Alamo, el 26 de Diciembre:

Tengo el honor de comunicar á Ud. los hechos relativos al desgraciado acontecimiento que tuvo lugar el día 26 del próximo pasado Diciembre, en el Alamo, con la fuerza que mandaba el Capitán 1º del 11º Regimiento Emilio Enríquez, según los datos que hasta ahora ha adquirido este Cuartel General, y en vista de que aun no se ha recibido el parte respectivo del Jefe de la línea del Mayo.—El expresado Capitán Enríquez se encontraba en Huatabampo y se le ordenó que marchara con dos Oficiales y cuarenta individuos de tropa de la fuerza de caballería de su mando á situarse en Cabora, con el fin de que en ese lugar aprehendiera á los revoltosos que procedentes de Chihuahua venían para dicho punto, según los avisos que sobre esos amotinados se habían recibido.—Ya estando en Cabora el mismo Capitán Enríquez, y extralimitándose en las órdenes que se le habían dado, de permanecer en aquel punto hasta la llegada de los revoltosos, probablemente con el fin de ir en su busca, ó bien porque hubiera tenido noticias del rumbo por donde venían aquellos, salió á su encuentro y todo hace creer que lo verificó sin tomar precauciones de ninguna especie y sin sujetarse á las prescripciones que para esas marchas señala la Ordenanza General del Ejército, dando por resultado su lamentable descuido, que cerca del Alamo fuera sorprendido por los amotinados que estaban ocultos á un lado del camino, y quienes, de una descarga que hicieron, dieron muerte al propio Capitán Enríquez, al Alférez Manuel Lamoisse y á cuatro soldados, é hirieron á dos soldados y ocho caballos. El Teniente Gregorio Godines, único Oficial que quedó con la fuerza, manifiesta que desmoralizado el resto de la tropa, y habiéndose con este motivo dispersado, no pudo reunirlos ni contenerlos.—Este lamentable suceso ha sido pues, originado por la poca pericia del Capitán Enríquez, y así mismo hubiera podido evitarlo, si se atiene á las órdenes que tenía de permanecer en Cabora, en cuyo punto sin duda habría logrado la aprehensión de todos los facinerosos dado el grande descuido con que estuvieron en ese lugar, en donde al llegar solo se ocuparon de manifestar su fanatismo, rindiendo las armas y postrándose ante la capilla, llorando cuando quedaron decepcionados al saber que no estaba allí la llama da Santa, y otra serie de actos originados por su ignorancia.—De los dispersos de la fuerza que llevaba el Capitán Enríquez, ha tenido noticia este Cuartel General de que se han presentado 28, faltando para el completo de la fuerza seis individuos de tropa, en atención á que murieron cuatro y se encuentran dos heridos en Batacosa.—Como de lo expuesto por el Teniente Gregorio Godines, es de presumirse que pueda resultar alguna responsabilidad en su contra por no haber organizado la tropa que quedó despues de la muerte del Capitán, en cuyo caso recayó en él el mando, ya he ordenado al Jefe de la línea del Mayo mande levantar una averiguación, á fin de dictar la orden de proceder, correspondiente, si para ello resultaren los méritos necesarios.

—El General Carrillo, Jefe de la 1ª Zona militar, transcribe el parte del Coronel Lorenzo Torres, de fecha 2 de Enero de 1892, y que se refiere á la persecución que hizo á la gavilla, que procedente de Chihuahua, sorprendió y derrotó en el rancho del Alamo al Capitán 1º Emilio Enríquez. El parte es el siguiente:

En oficio de 2 del corriente, me dice desde Tórin el Coronel Lorenzo Torres, Jefe de las fuerzas destacadas en persecución de los revoltosos de Chihuahua, lo que sigue:—"Cumpliendo con la orden telegráfica de Ud. de fecha 26 de Diciembre último que recibí en el Huamúchil á las 10 de la noche de dicho día, emprendí inmediatamente mi marcha para Cabora con la fuerza de caballería que se sirvió poner á mis órdenes, compuesta de 31 individuos del 11º

Regimiento y 30 del 24 Batallón, pertenecientes al destacamento de Cócorit." —"La persecución que emprendí sobre los revoltosos, que serían 30 á lo más, dió por resultado que éstos, el día 26 de Diciembre próximo pasado, después de haber permanecido dos horas en Cabora, emprendieran su retirada rumbo al cerro de las Vacas. Yo llegué el día 28 por la mañana á Cabora, y en vista del movimiento practicado por el enemigo, decidí seguirlo y al efecto me dirigí á Batacosa con una pequeña escolta, continuando mi marcha el mismo día 28 para los Barbechitos, donde llegué al día siguiente 29, habiéndome incorporado el Teniente Coronel de Guardia Nacional Miguel Mendivil con 20 hombres armados. En este punto tuve noticia de que la fuerza de Chihuahua se hallaba en Santa Ana, rumbo que habían tomado los revoltosos por sobre la Sierra de Santa Juliana, y yo en virtud de esto me dirigí por la falda de dicha Sierra, sin camino. Antes de llegar á Santa Ana, corté las huellas de los revoltosos que tomaron rumbo á la Sierra Madre, y á poco andar sobre la huella, noté que la fuerza de Chihuahua iba cerca de ellos. A las once del mismo día 29, alcancé la fuerza de Chihuahua en momentos en que atacaba al enemigo en un punto llamado Las Peñitas, cuyo enemigo á los primeros tiros huyó en completa dispersión. De este punto traté de hacer la persecución con la pequeña fuerza que llevaba á mis órdenes, pero no me fué posible hacerla con éxito, porque se presentó un terreno completamente accidentado y lleno de breñales. No obstante esto continué la marcha, yendo delante de mí una fuerza de 20 hombres con el Teniente Casimiro Monge, quien logró dar alcance á los revoltosos en el punto llamado La Estrella; allí se volvieron á disparar unos cuantos tiros, y el enemigo se dispersó tomando la dirección de lo más alto de la Sierra Madre, terreno al que no es posible penetrar ni maniobrar con tropas de caballería." —"Del punto de la Estrella, la fuerza de Chihuahua la hice marchar á la Angostura, y yo, con la mía, regresé á Santa Ana, donde se me incorporó el Capitán Celso León con la fuerza que cubría mi retaguardia. La de Chihuahua, después de haber marchado á Santa Ana por sus caballos y algunos efectos que había dejado en aquel punto, continuó por indicación mía, la persecución de los revoltosos, yéndoles á cortar á la cima de la Sierra, por considerar que irían á resultar por Yécora, según el parecer de algunos conocedores del terreno; y lo probable es, que la citada fuerza de Chihuahua logre batir por completo á los revoltosos." —"De Mútica envié un extraordinario al Teniente Coronel Zapata para que regresara al Aguacaliente, en vista de no considerar ya necesaria la presencia de la fuerza que llevaba, para cooperar á la persecución." —"La fuerza de infantería que saqué de Cócorit, la hice regresar á ese punto del rancho de la Palma y yo emprendí mi marcha de regreso para este campamento, saliendo de Santa Ana el 30 para los Hornos, punto del río Yaqui situado abajo de Buenavista." —"Respecto á los dispersos del 11º Regimiento, cuya fuerza era de 40 hombres, derrotada en terrenos del rancho del Alamo de Palomares, solo recogí once individuos de tropa, de los cuales se quedaron dos heridos en Batacosa y uno para que los cuide. Los muertos habidos en este hecho fueron: el Capitán 1º Emilio Enríquez, Alférez Manuel Lamoisse y cinco individuos de tropa y uno del enemigo. En poder del Teniente Coronel Manuel Mendivil quedaron cuatro acémilas que abandonaron los revoltosos." —"Tal es el resultado de la persecución que se sirvió Ud. encomendarme, la cual no pudo ser completamente satisfactoria por la ventaja que me llevaban los revoltosos, pues éstos, como he dicho antes, salieron el día 26 de Cabora, cuando yo marché del Huamúchil la noche de ese día."

**Año de 1892.—Sumario.—Las gavillas desublevados, al ser perseguidas se refugian en los pueblos, haciendas y ranchos, donde son protegidos.—Averiguación respecto á la derrota y muerte del Capitán Enríquez en el rancho del Alamo.—El Gobierno de Sonora expresa que cooperará á la aprehensión de sublevados refugiados en las poblaciones.—Retirada de las fuerzas del Bacatete por el excesivo calor.—Aprehensión de cinco de los principales Jefecillos del Yaqui.—Levantamiento de los indios del Mayo, al grito de "viva Santa Teresa de Cabora."—Translación de esta joven y de su padre, de Cabora al puerto de Guaymas.—El Coronel Lorenzo Torres, con su columna marcha á Tomóchic.—Su vuelta.—Batidas constantes por las Sierras contra los sublevados.**

Refugiadas las gavillas de sublevados en los pueblos, haciendas y ranchos que rodean á la Sierra del Bacatete y en los Distritos de Ures y Hermosillo, allí descansaban y se les daban armas y municiones. De esto resultó que volvieran á tenerse muchas partidas en la Sierra; que fué necesario aumentar las columnas de persecución, y que ésta fuera incesante, á pesar de la mala estación.

En el mes de Enero quedó concluída la averiguación y presentada el acta correspondiente, por el Teniente Coronel Echeveste, respecto á la sorpresa y derrota del Capitán Enríquez, en el rancho del Alamo. Como parece resultar culpable el Teniente en quien recayó el mando de la fuerza, se ordenó proceder como hubiere lugar.

En el mes de Febrero comunicó el Gobernador del Estado de Sonora, que cooperaría en cuanto pudiera á la pacificación del Yaqui, de acuerdo con el General en Jefe de la Zona, ya sin las dificultades que el mismo Gobierno había expresado según su comunicación de 17 de Diciembre próximo pasado, en que se declaró incompetente. Pudiéndose al fin perseguir á las gavillas hasta los mismos pueblos y fincas de campo, se logrará hacer más fructuosa la campaña.

En el mes de Julio, á causa del excesivo calor, se retiraron las fuerzas que operaban en la Sierra del Bacatete, para volver al acabar la mala estación.

Perseguidas las gavillas, hasta los pueblos y ranchos donde se refugiaban, se logró en el mes de Marzo la aprehensión de cinco cabecillas, entre ellos el titulado General de Bécum, Chico Huicha, que fué uno de los principales de Cajeme.

Habiéndose levantado los indios del Mayo en gran número, al grito de "Viva la Santa de Cabora," atacaron á Novojoa, donde hubo sensibles pérdidas. Estos indios, después que se les rechazó, fueron perseguidos hasta su completa derrota.

Como el rancho de Cabora donde estaba la joven Teresa Urrea, era el lugar frecuente de reunión de los indios para lanzarse á la rebelión, fué trasladada dicha joven á Cócorit, cuya medida hizo cesar las reuniones desordenadas y los actos de fanatismo, y por consiguiente los levantamientos de indios Mayos y de los Yaquis por aquel lugar.

Por superior disposición, marchó para el Estado de Chihuahua el Coronel Lorenzo Torres, con fuerzas de la 1ª Zona, á fin de cooperar con las tropas de